

5-20-2006

Interview no. 1219

Manuel Garcia

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Manuel Garcia by Mario Sifuentes, 2006, "Interview no. 1219," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Manuel Garcia

Interviewer: Mario Sifuentes

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 20, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1219

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Manuel Garcia grew up with seven brothers and three sisters; his father worked in the bracero program; later, in 1956, Manuel married, and he and his wife went on to have five boys and two girls; in 1959, he decided to follow in his father's footsteps and enlist in the program; as a bracero, he labored in the fields of California and Texas, picking various crops; after his time with the program, he continued working in the United States without proper papers; during the late 1980s, he was able to secure legal documentation for himself and several of his family members.

Summary of Interview: Mr. Garcia briefly discusses his family and how he grew up very poor; working in México he earned one to two pesos a day, which was not enough; they suffered greatly, because there was not always enough for everyone to eat; even their animals started dying; he wanted to be a bracero, like his father, but he was too young at the time; in 1956, Manuel married, and he and his wife later went on to have five boys and two girls; when he was eighteen years old, in 1959, he decided to follow in his father's footsteps and join the bracero program; he went to Obregón, Sonora, México, to pick two thousand kilograms of cotton in order to get the necessary papers to enlist; from there, he went to the contracting center in Empalme, Sonora and then Mexicali, Baja California, México, where he was stripped and fumigated; as a bracero, he labored in the fields of California and Texas, picking various crops; he goes on to detail the different worksites, housing, provisions, duties, routines, payments, deductions and remittances; when he initially sent money home, he sent it to his father, who bought everything he needed before giving anything to Manuel's wife; eventually, Manuel sent money directly to his wife; he also explains that he preferred working in California to Texas; moreover, he discusses working in the United States without proper documentation after his time with the program; during the late 1980s, he was able to secure legal status for himself and several of his family members.

Length of interview 50 minutes

Length of Transcript 31 pages

Nombre del entrevistado: Manuel Garcia
Fecha de la entrevista: 20 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mario Sifuentez

This is an interview with Manuel García Gómez. Coachella, California, interviewed by Mario Sifuentez on 5/20/06 for the Bracero Oral History Project.

MS: Bueno, primero vamos a comenzar con tu niñez, familiares, dónde nacites [naciste], del tamaño de tu familia, cosas así. So, si me puedes hablar un poquito de su niñez.

MG: ¿De mi familia? ¿Como de qué? De...

MS: Como dónde nacites, tenías hermanos, hermanas.

MG: Ah no, pos sí semos varios hermanos.

MS: ¿Sí?

MG: Tengo como, éramos como unos siete hermanos, ocho hermanos y tres hermanas. Pero [ah]orita las hermanas ya murieron, una, una y quedan tres. Y este, y otra, murieron tres hermanos.

MS: Y, ¿eres el más joven o el mayor?

MG: Mire, yo soy ahorita el más mayor de los hombres, yo soy el mayor. Pero hay otra hermana más grande que yo y el más grande murió. Entonces, pos yo este, cuando estaba la contratación, pues yo no podía venir, ¿verdad? Porque no tenía la edad. Y le dije a mi papá, le dije: “Oiga”, le dije. Pos él si venía. Le decía yo: “[P]apá, yo quisiera ya que tuviera la edad y pa[ra] irme pa allá de bracero”, le digo. Porque estaba uno muy, pos muy pobre allá.

MS: Muy pobre, sí.

MG: Trabajaba uno y le pagaban \$2 pesos allá a uno, \$1.50.

MS: Por día.

MG: Por día. Es algo que allá en México pos, a veces comíamos nosotros pura, casi pura zanahoria.

MS: Y, ¿tu papá trabajaba de bracero también, dijiste?

MG: Sí. Deje me acuerdo.

MS: ¿Sí?

MG: No, gracias a Dios la hicimos. Entonces me vine por acá y fue cuando me, pues nos arreglamos un poco, porque ya más comía uno, porque ya muy bien aquí. Pero allá está como muy cansado, en ese tiempo y ora el más grande ya, tenía que trabajar para mantener todos los más chicos. Fue el [19]57 que no nos llovió allá pa México. Y yo me quería venir, le dije, no, todavía no podía yo. Yo me casé el [19]56. Pasé de como a dieciocho años, diecinueve años.

MS: ¿De luego tú vinites [viniste]?

MG: Ya me vine para acá porque, nomás en cuanto completé los dieciocho años que ya me pude contratar, me vine yo a Ciudad Obregón, ahí a Sonora, ya trabajé en el algodón ahí piscando pa ganar dos mil, hacer dos mil kilos para que le dieran a uno la carta. Y ya no, la gané y me vine. Y pasé, nomás nos dejaron cuarenta y cinco, cuarenta y cinco días y nos echaron para fuera. Se me hace que ese año jue, se me hace ese año jue yo creo aquí cuando estuve yo creo en, no sé si en Brawley o en Calipatria.

MS: Y, ¿cómo le hici[s]te de...? Porque estabas en Irapuato, ¿verdad? Y, ¿cómo le hicites al llegar a la frontera?

MG: Mira, pos esa vez me vine, pos taba barato en ese tiempo, ¿verdad? Pos agarraba uno a veces el tren, pues este, cobraban poco. Agarraba uno el tren hasta Ciudad Obregón, Sonora. Y ahí se venía uno, ya de ahí ya, pos a Mexicali, hasta Mexicali se venía uno a veces a la pisca, pero yo ya no vine a la pisca, yo nomás venía ahí los dos mil kilos y me dieron la carta y vámonos a Mexicali, a Empalme. Empalme, Sonora, ahí era donde estaba la contratación y ahí lo pasaban a uno para acá y se venía uno hasta Mexicali.

MS: A ver describame un poco el proceso de ganar un contrato y luego de cruzar.

MG: De cruzar. Ganaba uno la carta ahí y ya venía uno a Empalme, Sonora y ahí enfrente de Guaymas, taba la contratación. Y ahí era cuando estaban a uno, ya ahí, de ahí para acá ya pagaba el Gobierno de aquí para traerlo a uno hasta acá hasta de este lado. Aquí en El Centro, California, ahí era onde estaba. Ahí estaba para contratar a uno, pero lo pasaban a uno, lo tenían que pasar a uno este... Antes de cruzar la línea, tenía que uno encuerarse pa pasarle la, pues polvearle pues uno todo el cuerpo: “Encuérate”, y ora la cabeza, por si trae uno piojos o algo.

MS: Y, ¿cómo lo trataban ahí en ése?

MG: No, pos el que no quería entender, ¿verdad? Pos a veces le metían a veces un... Así gente que andaba pues como relajando así, ¿verdad? Cuando cruzábamos le metían un caramazo, pero yo digo que a veces hay mucha gente muy, muy terrible, pues.

MS: Sí.

MG: Y yo dije: “No, pos bueno, pos ni modo”, ¿verdad? Pero pos ya venimos para acá y ya desde tiempo ya empecé a irme, luego me vine para acá y luego me volví otra vez a ir, nos daban como dos meses y vámonos pa fuera. Y luego me iba a contratar otra vez y vámonos otra vez para...

MS: Y, ¿regresaban otra vez?

MG: Y así hasta el último año. Me vine, ahí estuve por, en [Rancho] Cucamonga y pa Texas, aquí, hasta este, de este lado de Sacramento, Stockton, ahí estuve también una temporada ahí piscando tomate. Yo puro campo.

MS: Puro campo.

MG: Puro campo trabajaba yo.

MS: Y, ¿cómo se enteró? Cuando estaba en México, ¿cómo se enteró del programa de bracero? ¿Cómo se dio cuenta que estaba un programa que podías ir para Estados Unidos?

MG: Mira aquí, entre la, aquí el Coachella empezó. Empezó ahí nomás que iba a haber... No sé quién movería eso, ahí sí no supe yo, ya hasta después que estaban apuntando la gente aquí en Coachella. Y allá en México que están dando _____(?) a la gente, ya tan apuntándose allá. Pero ya nuestro México es más, es más largo porque, nomás está fregando el dinero, pues ahí. Si es un abogado, te, se entiende, el que sale o friega una feria él y se sale y se mete otro, y así. Se están fregando la feria. Luego ya me metí, como tres veces con uno y pos que de a \$50 y que de a \$100 y que esto y que lo otro. Y ya le dije un día a miya, porque ya tengo una hija y un hijo: “Que ya no den dinero dale porque ustedes nomás se están, se están fregando ahí ustedes mismos”. Y ni dinero dan de lo que iban a dar pues, ¿pos cuál? Y aquí después nos metimos y aquí ando todavía con ellos.

MS: ¿Sí?

MG: Gracias a Dios que a ver si a veces nos los dan o todavía nos la vamos a rifar a ver si para el que sigue, quién sabe, pero es cierto. Ya le digo, por eso, así jue mi vida yo de, de la juventud pues, ¿verdad? Que pos allá siempre México, al no ser que ahora ya se esté componiendo un poco más, pero anteriormente taba muy, taba uno muy alcanzado que casi... El [19]57 fíjese, mandaron maíz de aquí amarillo. Y a la familia que tuviera, si tuviera cinco, seis de familia, siete, ocho, le daban nomás como unos cinco, seis kilos. Fíjese que yo, ¿verdad?, pues me iba a trabajar y pos yo no alcanzaba eso de comer, o no le mandaba mi mamá porque era mucha la gente pues, y los demás, como estaban en la casa chicos, pos a taco y taco y taco, pos se acababa la comida. Cuando llegaba a veces que no me mandaba ella, mamá. Le dije: “Mamá pero si yo ando trabajando”, le digo, “pos necesito la comida”. Me arrimaba pues ahí con los cuartos pero me daba pena. Y ya, así pasó, dije: “Bueno, pos ni modo. Que coman ellos, están chicos”. Yo hasta en la tarde venía ya, ya no había pues tortillas y mi mamá en el metate y agarraba pollo en nixtamal y ya lo tenía pues en la lumbre. Y sacaba pollo y me echaba unas tortillas ahí. Y órale, a comer, a cenar y ya, hasta otro día.

MS: En este tiempo, ¿tu papá estaba en Estados Unidos trabajando?

MG: Hay veces que se venía para acá pero hay veces que estaba, en el [19]57 ya no vino porque ese año no llovió y pos no hubo nada de, de...

MS: No hubo cosecha.

MG: No hubo cosecha, nada. Los animales se murieron. Si a veces ya quería uno pa comer uno y no pa los animales. Así es de que tenía que... Pero lo animales se tuvieron que petatear.

- MS: No, pues cuando usted fue por la primera vez como bracero, ¿te avisó, te dio consejos tu papá de dónde ir y en qué trabajar?
- MG: Sí, sí, no pos...
- MS: ¿Como qué tipo de consejos le dio a usted?
- MG: No, pos él me decía: “Mira”, dice, “tú trabaja, tú [d]onde te pongan trabaja. Bueno, siendo en el campo, ¿verdad? Porque pos así tú sabes que todo el tiempo del bracero”. Yo le dije: “Yo onde caiga”, le dije, “ahí de todos modos entro a trabajar”. Pues ni modo que vaya a decir que no. En lo que es el campo, este, trabaja menos aquí escribiéndome, porque eso sí que pos no, no debe uno...
- MS: So, ¿qué era sus expectativas [expectativas] de los Estados Unidos? Como pensaba, ¿cómo pensaba que era los Estados Unidos? ¿Ya tenías como una idea formada?
- MG: Yo tenía una idea pues, nomás porque mi papá venía, ¿verdad? Y él, pues mandaba una feriecilla, pues. En ese tiempo, el dólar no me acuerdo si estaba a \$12 pesos, algo así, no recuerdo o a, a \$8 pesos. Algo, no me acuerdo. Pero ya rendía allá. Ya él llevaba, llevaba unos pantalones, porque yo cuando empecé a venir, los pantalones Levi's, decía el original Levi's, valía como a \$2 pesos, \$1.50 el original, ahorita yo creo que ya, te costarán como pa atrás. Ya después se llevaba \$3 dólares y así, ¿verdad? Y él llevaba pantalones, pues. No, pues cualquiera se le antojaba allá: “Eh, te doy tanto por ese pantalón”. Y ya pos llegaba siempre algo arreglado mi jefe y allá pos no sabía uno ahí de un pantalón ahí que, pos ya, todo pegado, ¿verdad? Pero se los traía uno. Y por eso digo yo que, pues en ese tiempo, pos antes Dios nos dejó ahí por sabe, por qué será, pero taba uno muy alcanzado en ese tiempo. Yo por eso, ya cuando me empecé a venir para acá, ya del [19]59 para acá, ya empecé un poco ya más o menos aliviado. Mis hermanos, mis... Ya después yo me casé en el [19]56, [19]56, el [19]59, todavía en el [19]59 todavía no, el [19]56 apenas, o sea yo ya quería venirme para

acá, pues. Entonces me empecé a venir en el [19]59 y a mandar la feria, pero yo no sé, ¿verdad? Como estaba muy, todavía muy tonto, en lugar de mandarle a mi señora los centavos, se los mandaba a mi papá y ya él pos compraba por ahí lo que le hacía falta para él, para sembrar, semilla y todo eso. Y ya, pos a mi señora pos ahí le daba, vaya nomás pa las sodas ahí. Y ya después más delante ya empecé a ver: “No”, dije, “ya mejor se lo voy a mandar a mi señora”. Ya me aparté por ahí, me fui por otro lado, un terreno pues de ahí mismo. Agarré otro terreno yo y ya.

MS: Y, ¿cómo mandabas el dinero? Como, en, en...

MG: En *money order*.

MS: ¿En *money order*?

MG: Ey.

MS: Y cómo...

MG: O certificado a veces el, en carta certificada, pues. Y ya órale, ya nomás le avisaban: “Llegó, hay dinero aquí, vengan a recogerlo”, ahí en Irapuato, pues. Y por eso digo yo que pos no, ta... Este, taba duro en ese tiempo. Ya ahora pos ya, ya como va, andamos ahorita mucha gente de México, ahí donde decíamos nosotros: “Nombre, anda mucha gente aquí ya”.

MS: Sí, ya.

MG: Todo ya se aliviana pues.

MS: Y, ¿su...? ¿Tenías hijos todavía? ¿Tenías hijos que dejaste en México o no, era sola su señora?

MG: Nomás tenía una. En el [19]59 tenía creo un, uno yo y un. Sí, uno me parece, creo. Pero ya después murió.

MS: Oh, ¿sí?

MG: Y ya. Y ya después, tengo orita siete: cuatro hombres y... no, cinco hombres y dos mujeres. Y son las que viven ahorita.

MS: ¿Viven aquí?

MG: Aquí están, allá están dos, una hija y un hijo, allá.

MS: ¿En Irapuato?

MG: Allá en Irapuato. Y aquí nomás tengo los demás, aquí están. Yo arreglé en el [19]80 y... en el [19]88. Y le metí arreglo a mi señora y a un hijo no lo pude arreglar porque ta, ya es mayor de edad, le metí la aplicación antes de los veintiún años, pero ya después se empezó a tardar la, y ya no le pude arreglar. Pero la señora yo aquí como sí está y una hija tampoco no la arreglé porque estaba casada allá y ya después la dejó el viejo y aquí anda, aquí la traigo, también por ahí anda, se juntó con un muchacho.

MS: Cuando cruzó la frontera, a ver, descríbame físicamente el centro de recepción. ¿Cómo se miraba y cómo era el lugar donde cruzaron o para... ¿Dónde se lo hicieron exámenes y todo eso?

MG: Ahí, aquí en este, en el centro pa, aquí por Mexicali trae, ¿cómo se llamaba ahí? Ahí estaba uno, no recuerdo cómo se llamaba, pero total que nos trajeron ahí al centro, al centro de aquí de, de...

MS: De...

MG: De este de... De la línea, pues más para acá. Está delante de Brawley, El Centro. Y ahí es donde tenían todos unos salones grandes así para meter docenas así de gente. Ahí los metían y ahí le checaban a uno, primero lo polveaban a uno allá y luego lo traían acá al médico a hacerle examen médico. Se iba una rete fila así, ¿verdad? Pos todos encuerados, estaban los médicos así como aquí. Estaban las recingledas, venían ringleras así, ringleras así por todos lados. Y órale a chequearle el médico ahí. Y ya, ¿verdad?, pos dejaba uno su ropa por allá y todo fue. Ya daba uno vuelta, ya después de que lo chequeaba el médico, a veces hasta le daba a uno nalgada acá atrás y: "Órale, vete". Y a veces había pues doctoras y todo ahí, todo. Taban dos, tres así juntos y llegaban toda la fila así. Nombre, era un... Pos yo digo que era un desbarajuste porque pos bueno. El que no quería, el que no quería checarsé pos pa atrás.

MS: Pa atrás.

MG: Lo echaban a uno. Sí. No lo, no lo querían ahí, decía lo que decía aquél, los de aquí. Así es de que pos tenía que hacer uno, quería uno venir para acá, encuérate.

MS: Ey.

MG: Y así es de que pues ni modo.

MS: Y cuando llega[s]te al centro de recepción, ¿llegates con gente que conocías o eran todos extranjeros, eran, habían otro...?

MG: Era ahí si traía uno un amigo o así pues, ¿verdad? Nomás en cuanto contaba, hacía uno ya la actividad se desbalagaba uno pa un lado y otro pa otro. Ya puro desconocido, pero eran puros allá de México.

MS: Todos desconocidos.

MG: Todos desconocidos, ahí donde caía yo. Pos sí, a veces traía un amigo uno, ¿verdad? Pero ya entre la bola pos ya se, se hacía, pos uno le tocaba pa un lado en una fila y otro pa otro. No quería, si quería uno irse los dos ahí, si lo miraban a uno: “Eh, a ver, tú vete para acá”.

MS: Los separaban.

MG: Sí. Y por eso digo que pos ta medio caramba ahí.

MS: Sí.

MG: Y jue la única vez que... Sí, pues nomás esa vez nos, nos chequearon, ¿verdad? Porque ya después que entraba uno, me jui también una vez por Monterrey, allá. Por Texas también, entré ahí por Reynosa. Por ahí que le dicen Hidalgo ahí, ahí era donde lo checaban a uno también ahí. Y ya. Pos yo se me hace que es más caramba que ellos allá de los migrantes allá pa Texas.

MS: Los de Texas.

MG: Sí. Sí se me hace que son más carambas que estos de aquí.

MS: Sí.

MG: Y por eso yo dije: “No, quién sabe”.

MS: Mejor California.

MG: Está mejor aquí por California. Yo aquí, yo quería ir por aquí casi todo el tiempo, ¿verdad? Nomás que una vez me tocó por allá y tuve que ir a piscar también algodón allá.

MS: ¿En Texas?

MG: En Texas. Tiempo de calor.

MS: ¿Como más o menos en dónde? ¿Te acuerdas?

MG: Mira, no me acuerdo si es en McAllen, o por ahí a un lado de San Antonio, Texas. Por ahí, no recuerdo donde. Pero ahí estuve en el, ese año nosotros estábamos, ahí no nos abordaban, uno mismo [mismo] se estaba abordando uno ahí y piscaba uno algodón pues, y ya es que algodón ta por aquí así.

MS: Sí.

MG: Y anda uno piscando y con su bolsota como de aquí a la puerta, larga y lo traía uno por abajo de las patas y jálale hasta que la llene uno. Y vamos a la presa y órale. Pero...

MS: Y además de, más que las, que el pueblo allá en los exámenes médicos, ¿le dieron otros inmunaciones [inmunizaciones], como te dieron otras medicinas o algo así?

MG: Mira que las medicinas yo me acuerdo que no, no nos dieron a nosotros.

MS: ¿No?

MG: Nomás nos plantaba una máquina ahí estaba uno en la, en la entrada uno y todo le polveaban a uno. Órale, y ya salía uno blanco ahí de tanto fue el polvo y ya al rato decían: “Órale, vete al, al baño”. Pero yo digo: “Quién sabe”. Sería pa la, el que

trajera piojos, quién sabe. No sé para qué sería el polvo ése. Total que fue donde se lo echaron ahí.

MS: ¿Sí?

MG: Y pos sí digo que no. Todavía me acuerdo yo, pero pos decía yo a veces, muchos se querían regresar pues de ahí. “No”, dice, “¿cómo me voy a dejar polvear? Y luego que encuerados, pues y todo”.

MS: Y después de eso, ¿tuv[s]ite una, alguna opción para escoger donde querías trabajar o en dónde? O, ¿ellos te escogían?

MG: No, ellos mismos decían a uno, ya le tenían su trabajo a uno, donde. Si le habían dicho a uno, en qué quieres trabajar o algo, ¿verdad? Pos ellos tenían casi puro trabajo de, en el campo. Así es de que anduve también allá para arriba allá de Stockton, allá también estuve piscando puro tomate también allá.

MS: Sí.

MG: Por contrato. Puro tomate de ese grande. Y ahí pos a las doce le da, le llevaban a uno el lonche ahí calentito al fil ahí. Y nomás en cuanto comía uno y: “Vámonos, a darle”.

MS: Siempre, ¿tú traji[s]te cosas personales, algunos objetos personales contigo?

MG: ¿De allá?

MS: Sí, de allá de México.

MG: No.

MS: ¿No?

MG: Porque oye, yo este, me estaba acordando de una vez que yo me vine de, de como dice el dicho, de moja[d]o, que no arreglaba, ése me vine en el [19]75. Me vine como en el [19]60, como... El [19]65 por ahí, el [19]65 algo así.

MS: Después de ser bracero.

MG: Después de bracero. Me vine y me jui por allá pa el lado de, este, pa Oregon. Aquí tábamos aquí en, aquí pues, aquí mismo en el valle este. Y luego llegaron los coyotes y dijeron: “Eh, pues vámonos allá pa Oregon, ahí hay mucho trabajo”. Llegaron dos batos con unas guayines como de, cabían como unos ocho yo creo en cada guayetita. Y fuimos, “¿Cuántos?”. “No, pos \$300 dólares a cada uno hasta allá”. “Pero, ¿de dónde los vamos a agarrar?”.

MS: Sí, ¿verdad?

MG: “No”, dijo, “allá”, dijo, “allá les pagamos”. Le dijeron al coyote. Dijo: “Allá”, dijo, “allá los pagan”. Tonces el contratista ese, ése estaba trabajando con Emigración, porque trabajaba nada más pa, plantando árboles en la sierra. Allá anduve yo casi como, como nueve meses.

MS: Nueve meses.

MG: Pero el viejo nomás nos daba un apunte pa mandar una feria pa su casa y entonces, yo un día me enfermé y como allá todo el tiempo ta frío ahí, pues, ¿verdad? Ta nevando diario, diario, ahí no mira uno el sol. Y un día me enfermé así como gripa, ¿no? Entonces le dije al bato, se llama José Estrada el que trabajaba ahí, el mayordomo es general. Le dije: “Oye”, le dije, “sabes que yo me siento mal”. Porque cuando se acababa el agua o no sé, o tenía uno ganas de allá, taba escurriendo la de por las cañadas la agua y tomaba uno agua de ahí, pues. Se

miraba muy bonita, pero estaba muy fría. Y me pegó no sé, será como gripa así, ¿no? Y le dije: “Eh, pos vamos a que me lleves al médico, ¿no?”. Taba yo como muy caliente. “No”, dijo, “vente”, dijo, “te voy a llevar acá”. Éste me metió a una cantina, le dijo al bato, le dijo: “A ver”, dijo, “dale el más fuerte que tengas ahí”. Me dice a mí: “¿Qué quieres [quieres] un *wine* o qué?”. “No”, le dije, “esa madre a mí ni me gusta”. Lo probé nomás así tantito y le dije: “No”. Dijo: “A ver, pues ahí te va tu otra copita de éste, a ver si está bueno”. Whisky, me dio whisky. Le dije: “No”, le digo, “pos es vino”, le dije, “yo creía que era medecina [medicina]”. “No”, dijo, “aquí es la, es esta, ésta es la...”

MS: Ésta es la medicina.

MG: “La medicina. Con eso te vas a componer”. Pues ya me emborrachó. El otro día amanecí medio mal, así duré dos días creo, dos días o tres días. Así malo. Y ya después algo me compuse, ¿verdad? Pero le dije: “Oyes, pos qué chula medecina”, le dije, “si eso es de dotor”, le dije, “no”. Totales que dijo: “Bueno”, dijo, “lo bueno es que ya te compusiste”. “Pues sí ya me compuse”, le dije, “pero ando todavía medio tarugo”. Y ya. Y un día me enojé, ¿verdad? Y me desapa[recí], nos había dado un permiso, pero el permiso no sé qué se me hizo. De, de migración, pues. Un permiso pa trabajar, pero con esa pura compañía. Eran como unas siete cuadrillas o seis cuadrillas, más o menos. Y andaban todos así pa la sierra, puro hielo hay ahí. Arbolitos de esos como para madera, que planta uno y pos así anduvimos y ya un día pues me desafané de él. Los demás nos daba \$200 dólares para mandar, pero ahí pa gastar uno.

MS: Y cuando estaban en las montañas, en, ¿cuándo dormían?

MG: Estaba uno, unas, como unos apartamentos, como aquí un poquillo más grandes y ahí dormíamos varios; un tenderete de gente que estaba ahí. Pos unos así, otros así, otros así, otro cuartito así. Así es de que era un, era un desmadre ahí.

MS: Y, ¿era un edificio o era como...?

MG: No, era como, como saloncito después así. No, no edificio no. Nomás era una de una pura planta, pero poquito más alto que este aquí donde cabíamos siempre éramos varios. Y no, pos ahí este, pos era un desbarajuste y el comedor también ahí estaba por ahí a un lado también. Y a las cuatro de la mañana, todo el tiempo, cuatro, tres de la mañana y levántate, si no alcanzaba. Si no te parabas pronto, vámonos.

MS: Y luego se llevaban para las montañas.

MG: Pa las montañas, allá se lo llevaban a uno. Y a las últimas pos, pos a mí no me pagó el viejo porque me salí. Ya esperé y todo que me desafané de él porque no me quiso llevar al doctor. Y pos esa feria pos no me pagó mas que, nomás me dio como unos, como unas tres veces yo creo de... O es más, no supimos ni cuánto nos iban a pagar ni nada.

MS: Y usted está, era tejano o cómo, ¿era mexicano?

MG: Eran mexicanos.

MS: Pero de qué...

MG: Que andan por ahí del lado de Michoacán.

MS: ¿De Michoacán? *So*, era contractor él.

MG: Ey. Y él, este, yo nomás me acuerdo que se llamaba José Estrada.

MS: Estrada.

MG: Pero era de, era de Michoacán el güey ese. Y pos hasta la fecha ahí después, me salí de ahí y me anduvieron buscando, porque me querían quitar el permiso y a las ultas [últimas] del permiso, pos no sé ni qué se me hizo, era una hojita que me dieron por aquí así nada más. Ya la traía yo, pero nomás era válido, decían que para esa compañía nada más.

MS: ¿Te acuerdas del nombre de la compañía?

MG: Pos la mera verdad no, no.

MS: ¿No?

MG: No me acuerdo cómo se llamaba la compañía pero era... No, no, realmente no me, pero era ahí, era ahí en este, en un pueblito que le dicen Tortu, creo se llama el pueblito ése.

MS: ¿Cómo?

MG: Tortu creo.

MS: Torto.

MG: Ahí está luego luego enfrentito de la... Bajando, bajando de la montaña. Estaba el campo así y luego el pueblito estaba así cerquitas, como de aquí allá a Coachella estaba el pueblito.

MS: Y, ¿pudieron visitar el pueblito, los dejaban entrar, sí?

MG: Sí, juimos, juimos a visitarlo el pueblillo ése. Pues es que a veces le decían no, pos ya ni siquiera por allá a ver qué mira uno, pos ahí si quiera algo de aquí nomás. Aquí en el puro campo, aquí ya ahí pa la sierra. A la montaña, pues. Y pos

no. Puro jale, puro jale nomás. Ahí te digo que ahí no miraba uno el sol. Sale uno oscuro y llegaba otra vez oscuro. Ya cuando llegaba uno, ya no veía uno agua caliente, porque ya había pura fría ya así es de que... Por cierto perdí todo el día allá, con puro traje de hule.

MS: ¿De hule?

MG: Botas de hule, sombrero de hule.

MS: ¿Por qué, por qué eran de hule?

MG: Porque como taba, estaba nevado, andábamos entre el hielo pisando, pues. Entonces como estaba nevando y todo lo que está nevando, ta cayendo, taba como tanto así de grueso de hielo y así nomás andaba plantando los árboles yo.

MS: Y luego no estás tú acostumbrado a ese frío, ¿verdad?

MG: No taba acostumbrado uno a eso, a puro hielo. Milagro no se murió uno allá.

MS: ¿Sí?

MG: Digo, milagro que no.

MS: Oh, milagro que no.

MG: Milagro que no nos morimos ahí.

MS: Oh, sí, sí, sí.

MG: Ahí puede, puro frío.

MS: Y en ese pueblito, ¿cómo lo trataban? ¿Había otros mexicanos en ese pueblo o eran puros güeros?

MG: Había casi puro gabacho y de este, gabacho y de estos indios y pos había, había mucha indiada para allá.

MS: ¿Si?

MG: Ahí todo eso de Oregon hay mucho indio para allá. Un día nos metimos a una tienda y dijo uno, dijo: “Sálganse porque”, nos dijo el bato pues, hablaba un poquillo español, “sálganse porque”, dijo, “estos a lo mejor se van a enojar y que los van a querer madrear”. Taban ahí como dos, tres, unos cuchillotes aquí por los, por el hasta aquí. “No”, le dije, “¿por qué nos van a fregar?”, le digo, “si no les hacemos nada”. Nos metimos a comprar pues algo, la comida y ya, ya desde ese año que me vine, ya no volví a ir para allá yo.

MS: ¿No?

MG: Y no tenía papeles y ahora que tengo papeles va a decir: “Uh me hubiera ido allá a ver si miraba ese bato allá, a ver qué hace”. No, se me salió darle una buena feria pero...

MS: Sí.

MG: Ir para allá también ta carajo.

MS: So, ¿conociste a varios que fueron para Oregon o era como, o sea eran pocos? ¿Como de qué tamaño era tu equipo que estaba trabajando allá en el...?

MG: Nosotros éramos como de treinta en las cuadrillas. Como de treinta individuos.

MS: Sí.

MG: Pero nosotros andábamos allá del mismo, del mismo Guanajuato allá, éramos como unos siete y los siete pos nos, nos venimos y acá andamos, todos por acá.

MS: Y todos, todos se regresaron.

MG: Ya uno ya no viene, ya unos ya se murieron.

MS: Pero, en Oregon, ¿nadie se quedó en Oregon?

MG: No.

MS: ¿No? ¿No le gustó?

MG: Nos venimos ya después, ya nos pasamos a la manzana más delante pa Washington.

MS: A Washington.

MG: Fuimos a la manzana y ya después de ahí yo me vine ya este, pos ya entre más, taba más frío para allá. Le dije: “No”, le dije, “ya en lugar me hicieron más, más para allá, no”, le digo. Mejor me voy pa México. Y me vine y aquí me agarraron en Indio. Me vine en el *bus* y ah, pos se me hace ya cuando me quitaron el permiso. Pos no me acuerdo si me lo quitaron, no sé qué se me hizo ahí, pero ahí me metieron al bote porque no tenía papeles. “No”, le dije, “ya voy pa mi casa”, le dije. “No”, dijo, “ahorita te llevamos”. Y nos echaron allá por, allá por Tijuana.

MS: Y ya te dejan.

MG: En avión. Ahí nos aventaron en avión, me quitaron \$50 dólares hasta León, Guanajuato allá. Ahí hice pos ya todo, cerquitas una media hora llego ahí a...

MS: Aeropuerto de Irapuato.

MG: Irapuato, sí. Y ya te digo, y así está mi, así fue mi vida, nomás que pos aquí andamos todavía navegándole ahí. Pero qué le vamos a hacer. Mientras Dios nos llame para arriba.

MS: Sí. *So*, ¿con cuántos años entonces? Dijites que llegates de bracero en [19]54, ¿verdad?

MG: El, el [19]59 hasta el...

MS: ¿[Mil novecientos] cincuenta y nueve?

MG: Hasta el [19] 70 y... ¿qué es? Al [19]64 fue la última vez, ¿no?

MS: Y luego de ahí fuiste pa Oregon. Después de eso, del [19]56.

MG: Sí, sí me jui pa Oregon. Y luego ya este, antes de que arreglara, fue como el [19]60 y... [19]60 y algo, como [19]65 más o menos. El [19]75 jue cuando me jui para allá, ¿verdad? El [19]75 te digo. Ya en ese tiempo, todavía no arreglaba yo. Y me jui porque aquí venimos, ahí nos cruzamos la línea, pos no sé cómo le hicimos, pero nos vinimos. Y ya, nos venimos para acá y ya desde ese tiempo me empecé a venir y luego ya este, ya después ya no quería venir muy bien, dije: "Ah, puede que no vaya". Allá tenía pues ya mi familia allá, tenía unos animales allá también y luego dije: "Ay ya". Pa tarlos aquí asistiendo. Y los muchachos aquí, taban chicos los muchachos. Y no, ya después le dije a la mujer: "¿Sabes qué? Vende los animales y te voy a llevar para allá también". Y jue cuando me vine el [19]88, a ver si arreglaba y sí, gracias a Dios arreglé.

MS: Arreglates.

MG: Ya después me traje mi señora, me traje un muchacho primero y luego me traje el otro, y la hija hasta la última, con tres niñas que tenía también me la traje. Y las tres niñas, ¿verdad? Pos ya dos ya se juntaron pero con unos por ahí, con un muchacho y ya nomás queda la más chica y ésa pueda, pero pos ellas saben ya el inglés pero lo malo es que no tienen papeles. Ellas quisieron agarrar un jale más o menos. Una se graduó pues, ¿verdad? Pero no le dieron pues la, ¿cómo le dicen? La diploma. No se lo dieron porque no tiene papeles. Pero sí, sí salió de la casa.

MS: Sí salió. ¿Me puedes describir el trabajo? ¿Cómo era el trabajo, los pasos que uno tenía que tomar? Como, cortar o piscar.

MG: No, pos de piscar, ya ves que todo el tiempo anda uno agachado. Agachado piscando, si es piscando tomate, si es piscando algodón, pos el algodón ta un poco más grande, porque el tomate está más para abajo. Y piscando limón pos, tienes que, tiene que subir pa arriba la escalera. Piscaban naranja, toronja, también así igualmente.

MS: Y luego de los árboles, ¿cómo es ese trabajo? ¿Cómo es ese trabajo?

MG: No, pos de los árboles, necesita uno de... Mira, primero se sube uno para arriba, ¿no?, en la escalera y se trae el corte de uno de arriba para abajo. Ya acá abajo, todo lo que alcances, por ejemplo, alcanzas que por aquí así alcanzas aquí a, cuando alcanza aquí, bueno de ahí para abajo. De aquí pa arriba escalera, de aquí para abajo ya con la mano ya alcanza ya aquí ya tijereas todo eso y ya lo de abajo, con tijera.

MS: Y luego en Oregon plantando.

MG: En Oregon sí, plantando los arbolitos así pues, andan pues en su canastita no ya no, haciendo el hoyito. Lavando. Ya le mete uno una patada, ya lo pa tirar pues, a macizar pues con la tierra.

MS: Y, ¿cuál trabajo se te hizo más duro de todos?

MG: Mira, pos a mí el trabajo que se me ha hecho más duro, este, o como en tiempo de calor. Cuando es calor es el limón.

MS: ¿Te gusta más estar en el frío, el frío se te hizo más fácil que el calor?

MG: Mira, cuando es vivo el limón, ta bien, ¿verdad? Porque se...Es que el tiempo de el limón agarra de los dos lados, agarra frío y agarra caliente.

MS: Caliente.

MG: ¿Eh? Y el algodón no. El algodón agarra puro caliente uno para trabajar en tiempo de calor.

MS: Y cuando estabas trabajando, ¿hiciste alguna amistad como duradera, que duró muchos años o todavía estás en contacto con los braceros con los que trabajaste en esos tiempos?

MG: Mira, ahorita con los braceros que sí taban dados por ahí, algunos ahí, en donde yo trabajo. Yo trabajo en una compañía que se llama la Coachella Valley Citrus. Y ahí todavía andan unos de que son braceros, pero este, pos ellos estaban vendiendo casi igualmente, el [19]59 también.

MS: ¿Sí?

MG: Cuando yo, pero pos no nos conocíamos, ¿veá? Como ellos son de por aquí de, de este de Mexicali.

MS: Mexicali.

MG: Y por eso, otros son de algodones y pues no, nos conocimos ahí en el jale, ¿veá? Pero casi venimos el mismo año de braceros.

MS: Okay. Y, ¿me puedes decir un poco de cómo tu rutina diario? De a qué horas se levantaban...

MG: ¿En la mañana?

MS: Onde voy a trabajar. Y la de la comida y todo eso. ¿Me platicas un poco así de cómo, un día típico de trabajar en los campos?

MG: De, ¿de bracero?

MS: Sí, de bracero.

MG: Oh. Pues mira, en los campos todo el tiempo, en el campo cuando se levanta uno, porque le dicen en la mañana a uno: “Ya saben a qué horas es la hora. Si no están a la hora, no llevan desayuno o no comen desayuno”. Todo el tiempo yo me acuerdo que ahí en el desayuno de un par de huevos, diario casi un par de huevos. Yo le decía: “Oiga”, le dije, “pos si de huevos, de diario de diario”, le decía al cocinero, “a ver cuándo me lo puedes cambiar”. “No”, dice, “eso debe de ir diario”. Par de huevos ahí estrellados, ahí, sus frijolitos y... Y ya, eso sí, de tortilla nada, unas dos rebanadas o una rebanada de Bimbo.

MS: De pan.

MG: Y ya en la mañana se levantaba uno, pues temprano; tres de la mañana, y ahora ya estaba uno pa que fría el comedor y vámonos a dejarle ya pa allá. Y ya, le echaban a veces y si no, si no, este... Si no iban a llevarle el lonche a las doce a uno, le echaban unos, un lonche ahí a uno. Lo que ellos querían, nomás le echaban, agarraban su bolsita y vámonos. Uno no peleaba lo que ellos decían lo que le daban a uno, pos eso tenía que comer uno. Por ejemplo, si dice, ta uno en su casa, “mira, a mí échame esto”, ¿verdad? Pero, pero no, ahí le decía, le daban a uno lo que... Le daban a uno. Allá en ese, cuando estuve yo allá, no, pos... Aquí cuando estuve en este, en Brawley ahí, sí nos echaban una carnita en veces, ¿verdad?, pues así calientita, nos la llevaban. Bueno, porque con tiempo de calor, andábamos desahijando ahí. Pero pues en las comidas hay veces que cada comidas, o a veces la repetían y tú sabes que necesita uno de todos modos de variarle, un día una, otro día otra. Pa que no vaya uno a comer diario lo mismo y no. Pos ya el lonche que le hacían a uno en la mañana, que usábamos a llevarnos ya, que ni le decían a uno: “Te eché esto o lo otro”. Le echaban lo mismo que comía uno en la mañana. Y por eso digo yo que pos, pos siempre, no recuerdo cuánto le cobraban a uno de borde.

MS: Pero lo quitaban del cheque.

MG: Le quitaban del cheque a uno. Ya ahí iba descontado ya en el cheque, ya.

MS: Y, ¿cuánto le pagaban más o menos?

MG: Mira, pos por contrato, yo me acuerdo en ese tiempo creo, pos no sacaba uno creo ni a veces ni \$100 pesos, creo. Sí era muy poco pues en ese tiempo. Pero te rendía más el dinero también.

MS: Y cuando le pagaban, ¿cómo le pagaban, le pagaban con cheque? O, cada, ¿cada semana, cada dos semanas?

MG: Con cheque, nomás que yo lo que digo, es que no sé, ¿verdad? Si en el contrato ese que traigo yo...

MS: Si dice...

MG: Andaría el número de seguro. No sé, ahí sí no, no, porque nos dieron una tarjeta, pero la tarjeta esa no recuerdo que se me hizo. Es que allá donde vivíamos nosotros en Guanajuato nos inundamos, nos inundamos dos veces ahí porque, taba una presa así arriba y nosotros estábamos así para abajo.

MS: Y se quebró.

MG: Y se reventó la presa, nombre. Nos llevó hasta, llegó el agua hasta por allá más para allá de Irapuato. Y eso fue la primer vez. Y luego después como al año, o dos años de vuelta, se volvió otra vez y nos inundamos. Fíjate esas cotazos yo no sé cómo los libré. Imagínate y nos ahogamos, nos ahogábamos ahí todos los de ahí.

MS: Y perdieron todo.

MG: Porque sí mucha gente sí, mucha gente sí murió, porque a veces había unos edificios ahí en Irapuato que había como sótano abajo, ¿verdad? Y se llenaba y ahí había mucha gente trabajando.

MS: Allá abajo.

MG: Abajo y pos, la agua a veces llegaba de repente y pos si se llenaba ahí, ¿cuándo salía la gente ahí? Y según dicen que sí murió mucha gente ahí, en Irapuato. Pero pos el gobierno no dijo nada de eso.

MS: Sí.

MG: Como no le convenía, pues ha de haber dicho: “Van a decir que los paguen o algo”.

MS: *Yeah.*

MG: Como las compañías donde trabajaban, pues.

MS: Que eran responsables por la presa.

MG: Ey. Por eso decía yo que pos no, así [es]tuvo ése. Te digo que casi no tomamos salir nosotros, si no, casi ya no estuviéramos. Yo no sé si cuando yo tenía más pruebas de cuando iba, cuando venía pues para acá. Pero pos se perdió, se las llevó el agua.

MS: Y me dijites, me platicates de una vez que no te pagaron en Oregon. ¿Te pasó eso también en California? Como no te pagaron bien o...

MG: Mira, aquí en California más o menos pos ha estado bien nomás que pos, como digo yo, ¿verdad? Ya lo que, pos en ese tiempo no recuerdo ni cuánto nos pagaban, pero sí nos pagaban poco aquí, pues en California. Pero aquí sí no hacían como allá, pues en Oregon, porque allá el viejo nos dijo: “Les voy a pagar hasta allá lo que se vayan algún día que ya terminen aquí el trabajo. Los voy a liquidar”. Yo nomás me enojé por eso, porque no me llevó al médico, por eso me salí de ahí.

MS: Hizo eso.

MG: Me desafané. Pero caí a otra compañía misma y era la misma de la misma compañía.

MS: Pero con otro contrato.

MG: Era, era un gabacho. Entonces ese gabacho, ¿verdad? Hablaba poquito español, entonces no me pagó los días que anduve con él, sino que dijo: “No”, dijo, “dame tu domicilio pues”. Me dijo que habló.

MS: Te lo mandó.

MG: “Te los voy a mandar para México”.

MS: Nunca llegó.

MG: Hasta hoy ya nunca llegó.

MS: Nunca llegó. ¿Tuvo otros problemas en el trabajo, como tenían una huelga o algo así o problemas con otros trabajadores o con contratos?

MG: ¿Aquí?

MS: ¿Contratistas? Pues aquí o en Oregon.

MG: No, aquí no, nomás esa vez yo allá, porque aquí casi no, no he tenido problemas ahí con los donde he trabajado yo. Que trabajaba, tengo del [19]88, [19]88 tengo trabajando acá en esta compañía. Sí, del [19]88 en la Coachella Valley Citrus, ahí. Y de ahí pa acá, ya no, no dejaron salir. No me he salido de ahí. Ya toy pensionado, nomás que me dan muy poco a mí de pensión. Me pensioné, me pensioné yo a los sesenta y dos años y ya tengo ahorita sesenta y siete años.

MS: Sí llevas como cinco años.

MG: Y me dan como \$300 y debe cada, cada mes.

MS: Y cuando estabas de bracero no había, ¿no se dio cuenta de huelgas o parada de trabajo o algo así?

MG: No.

MS: O con las uniones o sindicatos.

MG: No.

MS: ¿Nada así?

MG: No, cuando de bracero no, nomás se metían la gente como éramos braceros, ¿verdad? Metían, ya llegaban a un fil [field] así pues, le decían: “Aquí, aquí mero, aquí ta el campo ahí, órale. Ahí se van a estar y ahí van a trabajar y ya mañana empiezan a trabajar”. Te bueno el jale o no esté bueno, ahí. Ahí lo que querían era limpiar su fruta que estaba ahí. Y pues tenía que ser, aunque no sacara uno, ¿verdad? Pero pos tenía que uno limpiar, si no de todos modos, pos si se iba uno, ¿cómo se iba? Necesitaba que lo sacara uno a la frontera. Tenían un *bus*, el día que ya no la querían la gente.

MS: Se los llevaban.

MG: Lo llevaban uno al *bus* y ya de ahí órale. Ya sé, ya estás en tu México. No, está bien. Pero, nos hacían de todos modos a veces al... Pos digamos, a veces decían que pues ya donde cayera uno, por ejemplo. Y taba bueno, estaba malo el lugar. Ahí tenía que aguantar uno el contrato.

MS: Sí. ¿Había unos que se fueron, que iban el contrato?

MG: Algunos se iban.

MS: Se iban.

MG: Se desafanaban o se iban pa ahí por otro lado, como pa irse pa allá pa otro lado. Pero pos lo reportaban a uno. Si se iba uno pa otro lado, no le dan, nomás le decían: “Está reportado con los de los taxis”. Da el nombre ahí pos...

MS: Lo buscaban.

MG: Ahí lo buscan, sí. Y por eso era un problema que, pos tenía que aguantar uno el contrato y lo echaban pa juera allá. Si se iba uno para allá y luego ya después se contrataba uno otra vez, a veces le tocaba uno otro jale más buenecito, pues.

MS: Y, ¿qué tal como sus pasatiempos, cuando tenían tiempo libre qué hacían, escachaban el radio, iban pal pueblo?

MG: No, pos...

MS: ¿Bailes o algo así?

MG: No. Ahí nomás estaba uno pos... Es que, como lo tenían a uno como quien dice, como preso a uno. Pos estaba uno en su cuarto. Si, si no tenía uno carro, no tenía uno nada. Fíjese que si quería yo por ahí le decía uno al mayordomo: “Oye pues necesitaba ir a comprarme un pantalón, una camisa, unos zapatos”. Decía: “Pero ahora si puedes ahorita, o háblale a fulano que venga pa que los lleve”. En el *bus* ahí va uno, toda la flota en el *bus*. Pues de ellos, pues. Ya íbamos allá y compraba uno un pantalón, una camisa o que ya no podía mandar algo pa allá pa su casa una carta o algo y no, decía: “Yo se las pongo después, que den un centavo, ahí después yo se los pongo”. Pero no le decía uno ni te voy a poner tanto, nada, nomás él. Ya un día por allá le decía yo a la mujer: “¿Qué, te llegó una feria que te puse?”. Y: “No”, dijo, “no me ha llegado”. “¿Cómo que no te ha llegado?”. Pos ahí no nos daba ni el recibo el bato ni nada. Sabe Dios si, peladas nos estuvo

haciendo... Sabe Dios cuántos estuvo transeando con el dinero yo creo. Pero pos no me acuerdo bien de la compañía. Y traía unos talones pues de cheque allá, pero, pos se los llevó el agua.

MS: Ey.

MG: Ni compañía pues. Y no sé ni, ni, pero el bato se llama José Estrada. Pero pos sabe Dios si vivirá todavía, ¿veá? Nunca sabe.

MS: Pos no sé pero a ver qué se halla. Bueno, ¿qué? Si quieres otras finales reflexiones de su tiempo de bracero. Si me quieres decir algo, otras cosas que quieras decir o platicar o lo que sea.

MG: Pos ya de, de bracero pos ya. Pos nomás digamos, pos yo fui a cerrar todo porque, pos dije allá pos anduvimos también allá pa, aquí en [Rancho] Cucamonga anduve piscando uva, esa uva Paraguay. Ahí también, este, también el condado ése ta, ta grande ahí, hay mucha uva, pero ésa era pa puro *wine* ahí. Y ahí también estaba dura la joda, porque anda uno con un cuchillito de esos que tienen un ganchito y córtale y córtale con un balde así. Y a vuelta y vuelta. Iban unos, unos carritos así por el, por el camino por ahí moví. Tiene que ir echando ahí las este, las bandejitas llenas de uva y le tienen que dar uno un número ahí, de que te pones pa acá que va a vaciar y órale y órale. Y echarse uno a la bolsa y ya después de... Cuando sale uno, pos ya después les daba uno, que traía algunos, uno de, pos órale. Ahí también está difícil. Pero no me acuerdo ni a cómo nos lo pagaban la, la charola. Era una charola así grande. Pero ahí también taba duro. Ahí ese año yo quería arreglar papeles, porque el bato me dijo: “Oye”, el mayordomo general, me dijo: “Mire, si quiere arreglar papeles, deje yo le arreglo”, dijo. “Le voy a dar esta, esta hoja”, dijo, “pa que me la llene”, dijo, “y la voy a mandar y verá que lo voy a arreglar. Lo voy a hacer emigrado”. Ese año, yo estaba pues nuevo. Y me gustaba, bueno, me gustaba siempre el jale. Y ahí pos, yo y otro éramos ahí los número unos ahí pa trabajar en la cuadrilla de treinta y tantos. Y ya pos, le digo: “Pos a

ver qué”, le dije, “pos al cabo de todos modos viene uno por ahí seguido”. Y no, pos ya se acabó la braceriada, yo dije: “Hijo de la madre”, dije, “mejor hubiera arreglado”. Emigrado. Y no, ya después de todos modos hubo La Amnistía esa y tampoco no quería venir, dije: “Ah, me voy a ir”, dije, “a ver qué onda”. Y no, sí la... Sí la, este, sí la hice. Gracias a Dios, me ayudó. Y pos ya te digo que andamos ya a ver qué, a ver qué sale.

MS: Pos bueno, muchas gracias, te agradezco bastante.

MG: Gracias, pos ahí de lo que me acuerdo porque pos hay veces de que...

Fin de la entrevista